

RECONQUISTANDO LA LITERATURA: UENO
CHIZUKO Y LA RENOVACIÓN DE LA CRÍTICA
LITERARIA JAPONESA

RECONQUERING LITERATURE: UENO CHIZUKO
AND THE RENEWAL OF JAPANESE LITERATURE'S
CRITICISM

Raúl PÉREZ HERNÁNDEZ
Universidad de Salamanca

Resumen: No puede entenderse la militancia feminista japonesa sin la aportación de la intelectual y socióloga Ueno Chizuko. Desde este punto de vista, el análisis de sus trabajos como crítica literaria y del mensaje en las décadas de los 80 y 90 del pasado siglo resulta clave a la hora de definir (y redefinir) el concepto de literatura nacional a través de la lucha contra la literatura patriarcal de la establecida *danryū bungaku* (男流文学). Bajo esta premisa, Ueno busca reposicionar la figura femenina, tanto de las autoras como de los personajes y temáticas femeninos en un espacio alejado del distanciamiento como un “Otro” o como una sección paralela de la creación, poniendo de manifiesto la verdadera naturaleza tanto del proceso de conquista de la literatura masculina como del mismo uso del lenguaje. Este artículo analizará las claves de su pensamiento crítico en referencia a la literatura canónica japonesa y la necesidad de replantear una postura que desafíe a la situación de esta “corriente de literatura de varones”.

Palabras clave: Ueno Chizuko, Feminismo, Crítica Literaria, Alteridad, Japón.

Abstract: Japanese militant feminism cannot be understood without sociologist and thinker Ueno Chizuko's work. From this point of view, an analysis of her thinking and criticism on Japanese literature and rhetoric during the period between the 80's and 90's of the past century becomes a key to define, and redefine, the concept of National Literature through her fight

against the *danryū bungaku* (男流文学), the male's literature, as an expression of society and literature, life and its representation. Under this premise, Ueno searches to put in a new place the feminine figure, both of female authors and characters or as a topic, regaining their space non-correspondent to The Other, where this literature, based on an inherent patriarchy, has confined them, even in her use of the language.

Key words: Ueno Chizuko, Feminism, Literary Criticism, Alterity, Japan.

1. CONSIDERACIONES PREVIAS

El presente artículo es resultado de un proceso de investigación actualmente en marcha, en el marco del desarrollo de mi Tesis Doctoral, por lo que no se plantearán conclusiones definitivas ni se mantendrá un final cerrado.

Comenzando por una breve contextualización del artículo, y como se acaba de mencionar, es un trabajo en progreso que deriva de una línea de investigación que aúna estudios sobre arquetipos, en concreto al respecto de la alteridad, y de género, en el análisis teórico de la literatura japonesa.

En este marco teórico en el que me baso, el de alteridad y género, los arquetipos del Yo y el Otro llevados a este discurso plantean la figura femenina como una faceta más del Otro, la mujer como alteridad, tal como Judith Butler, en 2007 o Nash y Torres, en 2009 exponen, por plantear algunos ejemplos recientes, que ya en 1949 lanzará Simone de Beauvoir en *El segundo sexo*.

Paralelamente, el segundo de los elementos que sustentan teóricamente el presente artículo se basa en los estudios arquetípicos desarrollados por el psicólogo japonés Kawai Hayao, en los que enlaza estas figuras universales con todos los aspectos creativos y de desarrollo intelectual de los grupos sociales, con especial relevancia según mi opinión en los aspectos literarios, por su valor como generadores y modificadores de los esquemas mentales de las diferentes sociedades y culturas.

El tercero de estos aspectos será, y enlazado con el anterior, la concepción japonesa de alteridad, indivisible de la figura que el etnólogo Orikuchi Shinobu identifica con el *marebito*, una representación semideificada de la realidad del no perteneciente al grupo.

En ese proceso, se plantea aquí a Ueno como referencia de pensamiento en cuestión de la reivindicación y el activismo de género desde el marco intelectual.

Pero, ante todo, ¿de quién estamos hablando cuando nos referimos a Ueno Chizuko?

Punta de lanza de la intelectualidad de género en la historia reciente de Japón, su línea de investigación ha tomado diversas rutas durante los más de 40 años de carrera profesional, pero siempre de la mano de la conciencia de género y de clase.

1.1. UENO CHIZUKO, PERFIL

Muy elogiada y criticada tanto en su propio país como a nivel internacional, en España se adolece de su representación, y se hace extensivo al mundo hispanohablante, salvo contadísimas excepciones.

Sus posturas de izquierdas le han valido en numerosas ocasiones el apelativo de radical en cuanto a sus planteamientos teóricos y no pocos debates de relevancia en el discurso intelectual, generalmente con aquellas tendencias más cercanas a sus planteamientos. Y es que para Ueno Chizuko no se entiende el avance de las ideas sin el debate y la polémica, en especial frente a otros actores de los fundamentos feministas, como el caso del conflicto intelectual con Yayoi Aoki, intelectual del llamado ecofeminismo japonés. Estos dos elementos, debate intelectual y polémica, serán dos de sus puntos más fuertes en cuanto a la dialéctica del pensamiento contemporáneo.

Según sus planteamientos intelectuales, se la engloba en un pensamiento post estructuralista que ha adoptado el discurso norteamericano y en unas posturas afines a las teorías de la historia reflexiva, al proponer un doble papel para la mujer durante la Segunda Guerra Mundial, no solamente como víctima, sino como actor, elemento que va a ser analizado con posterioridad en sucesivos párrafos.

Dentro de los autores españoles, apenas el profesor Alfonso Falero, de la Universidad de Salamanca, hará un análisis de su obra, y señalará las escasísimas referencias de otros investigadores en lengua española. Él expondrá la obra de referencia traducida al español de Pierre Lavelle *El pensamiento japonés*, de 1998, en la que se menciona a Ueno en un par de líneas, o la meticolosísima tesis doctoral y posterior monográfico de 2006 *Mujeres japonesas: Entre el liberalismo y el totalitarismo 1868-1945*, de la historiadora Akemi Saito, que lanzará la figura de Ueno solamente como mención en el proceso histórico del feminismo japonés.

Fuera de estas dos referencias, la traducción al español de *Cultura, etnicidad y globalización: la experiencia japonesa*, de Tessa Morris-Suzuki (1998), menciona a Ueno en una breve cita de unas escuetas 5 líneas y nota bibliográfica. Existe, además, una traducción de un artículo escrito originalmente en inglés “Orientalismo y Género”, por Germán Franco, en la revista mexicana *Debate Feminista*, en 1996.

El problema de estas menciones es que, salvo en el caso de Falero, nunca se ha dado la suficiente importancia al pensamiento y a la propia figura de esta intelectual, dentro del marco hispano, y mucho menos a sus posturas en cuanto al desarrollo de la investigación en literatura japonesa contemporánea.

2. EL PROCESO DE LA CRÍTICA DE UENO

Dentro de las tres líneas que, según los planteamientos de Falero, Ueno desarrolla, como son la herencia del estructuralismo, un pensamiento feminista creativo y no imitativo, y una deuda con las posiciones de pensamiento marxista (Falero, 2008) y en relación con el pensamiento socialista de Yamakawa Kikue, me centraré en su línea más pragmática, por la relación que plantea con su visión de la literatura japonesa. En este proceso crítico he podido distinguir una serie de pilares fundamentales que presiden su pensamiento en todos los niveles, y que se entremezclan entre ellos, que se manifiestan de manera más clara en su trabajo de la década de los 80 y primeros 90, su etapa más cercana al desarrollo del análisis del mensaje, al análisis de la lengua y a la crítica literaria.

2.1. VISIBILIZACIÓN Y DEFENSA DE LAS MINORÍAS

El primero de estos pilares resulta de la lectura directa de su ideario como intelectual. La defensa hacia las minorías en general, las víctimas, y su ferviente feminismo al plantear a la mujer como ambas, debido al desarrollo de la sociedad patriarcal, desvela la necesidad, en cuanto a la práctica literaria de la visibilización como un primer paso para la protección de las mismas. La mujer, como tema y autora, debe ser reconocida en su justa apreciación.

Es destacable su activismo al respecto de la causa de la visibilización, llegando a mencionar a menudo a las familias de los protagonistas de las obras que comenta. Claro ejemplo de esto será el comentario a la obra de Yoshiyuki Junnosuke 砂の上の植物群 (*Suna no ue no shokubutsugun*), en 男流文学論 (*Danryū Bungakuron*) (Tomioka T., Ueno Ch., Ogura Ch., 1997:14-24)¹, pues, aun teniendo un papel de escaso peso narrativo en la obra, serán fundamentales para expresar su tesis de literatura opresora, lo que dirige su mirada al respecto del segundo de los pilares.

2.2. DANRYŪ BUNGAKURON Y LA NECESIDAD DE RECONSTRUCCIÓN DEL CANON

Esta “literatura masculina”, la también llamada “literatura de varones” (*danryū bungakuron*), no es más que la puesta en práctica de la normalización de una escritura que deja en su mínima expresión las realidades femeninas, dando preponderancia absoluta a las creaciones de varones. Salvo las creaciones de las grandes autoras clásicas (entre las que estarían Murasaki Shikibu, Sarashina u Ono no Komachi, por mencionar algunas de las quizá más relevantes según el actual canon²) que principalmente se

¹ Traducción personal desde el original por el autor. Los títulos de ambas obras se traducen como *La vegetación sobre la arena* y *Teoría de la literatura de varones*, respectivamente, inéditas en español.

² Resulta destacable en este punto que, casi paradójicamente en una sociedad que valoraba, al menos en cierto modo, los ideales “femeninos”, la gran mayoría, por no decir todas, de las autoras de su tiempo, no podían emplear su nombre real, sino que los apelativos por los que han pasado a la historia de la literatura son títulos, referencias a la posición de sus maridos u orígenes paternos o meros seudónimos, en algunos casos impuestos por los editores, puesto que se desconoce toda referencia sobre ellas salvo sus matrimonios o descendencias. Sirva como el ejemplo el caso de la autora del *Diario de una Efímera* (*Kagerō Nikki*), conocida como *Michitsuna no Haha*, Madre de

enlazan con la época Heian, la mujer pasa a un plano oculto, como no podía ser de otra manera, en una sociedad jerarquizada de tal modo, que envía a la alteridad a todo aquello que puede dismantelar o, cuanto menos, poner en evidencia, un aparato ideológico construido por medio de artificios mediante la manipulación del lenguaje y la sociedad.

Situadas ya en esta alteridad, que demoniza lo que antes se priorizaba, los valores estéticos y sociales que el nuevo orden consideraba femeninos, se plantea un mensaje y una serie de políticas en las que la mujer desaparece de la vida pública. Ante esto, Ueno se manifiesta ofreciendo un planteamiento de la relación hombre-mujer muy alejada de la visión estatal oficial, y da a la literatura canónica el ya planteado estatus de literatura de agresión frente a la mujer y el niño (Komori Y. 2011:104-105), los dos elementos más débiles de la jerarquía socio política de la nación entendida ya no solamente como una extensión del entramado familiar, sino como una familia propiamente dicha, bajo el patriarcado del Emperador.

En este sentido, a la hora de analizar el mensaje femenino de las obras generadoras de la tradición, tanto literaria como cultural, ya plasmadas por escrito, hay que tener especial cuidado en lo referente al estudio de las voces “femeninas” de los mitos. Esta es, en mi opinión, una “trampa del género” en la que es frecuente caer, puesto que los compiladores, si bien afirman basarse en relatos establecidos y mantenidos de forma oral por las garantes de la memoria, usualmente mujeres (herencia de las *kataribe*), son varones y ejercen una función legitimadora para el poder imperial, establecido ya bajo una clara estamentación patriarcal.

Esta va a ser una cuestión que guarda una íntima relación con otra de las bases ideológicas del discurso de Ueno: el concepto de tradición, del que hablaré más adelante.

2.3. ANTI REVISIONISMO HISTÓRICO Y ANTIBELICISMO ABSOLUTO

La cuestión del revisionismo histórico es una constante en el desarrollo de la intelectualidad y la historiografía japonesas desde el final de la Segunda Guerra Mundial y, por tanto,

Michitsuna (Fujiwara). Para una descripción más detallada de estos aspectos, ver McCullough, W. H. (1967) y Watanabe M. y Bowring, R. (1984).

permanece íntimamente ligada a la realidad literaria, su expresividad y su crítica.

Estas corrientes de pensamiento consisten, de manera muy esquemática, en replantearse la realidad de Japón en cuanto a desarrollo histórico y cultural, basándose en la idea de necesidad de sus actos en la Historia, llegando en ocasiones a las concepciones de racismo y supremacismo, y considerando la batalla del género como un intento “masoquista” de feminizar la nación en contra de los principios éticos que el Estado debe mantener respecto a su “varonía”. Y es que es esta una lucha que la sociedad japonesa está viviendo con intensidad desde la década de los años 80 y que no ha dejado de tomar fuerza, con especial importancia en los 90 y en la década actual, debido al auge de tendencias políticas orientadas a la derecha y las subsiguientes corrientes neoimperialistas y ultranacionalistas de la extrema derecha. La lucha por las reediciones y revisiones de los libros de texto sigue siendo hoy en día un frente abierto en la política nacional japonesa.

La propia Ueno va a posicionarse en contra de una de estas asociaciones revisionistas de manera muy explícita en *Narratives of the Past*³ (Ueno Ch. 2001). En ese texto, menciona algunos de los puntos que la Asociación para la Creación de Nuevos Libros de Texto de Historia lanzó en 1998 y 1999, para reflejar la peligrosidad de sus posturas y la manipulación en sus mensajes. En este conflicto social, la postura de Ueno siempre ha sido muy clara: el revisionismo es una herida en la misma alma del país y ningún conflicto armado es justificable.

No se puede dejar que se ensombrezcan los logros intelectuales y sociales, pero tampoco pueden dejarse de asumir responsabilidades ni plantear como un ataque directo un pensamiento que implique el reconocimiento femenino o la realidad de la opresión y la agresión. Para ello, la educación es clave, y el análisis de la literatura debe enfrentarse mediante esta

³ Artículo que destaca, en el plano lingüístico, por su ferviente lucha contra la creación y modificación de retóricas que lleven a engaño o a confusiones que planteen como fin último la defensa de unos ideales anti humanistas y que degraden a la víctima, escondiéndola y favoreciendo la elisión de responsabilidades del agresor.

premisa ante las manifestaciones creativas, en especial, las de la época expansionista o en las que ésta se apoya ideológicamente, sobre todo, teniendo en cuenta el éxito que comienza a plantearse de esta visión de la historia entre las generaciones más jóvenes.

2.4. ACEPTACIÓN DE LA PROPIA HISTORIA COMO ELEMENTOS ACTIVOS Y RESPONSABLES DE LA MISMA

En el cuarto de estos puntos, que deriva directamente del anterior, afirma que no puede establecerse una postura equívoca a nivel del conjunto de la sociedad al respecto de las acciones de la nación en cuanto a su proceso histórico. Japón como sociedad debe reconocerse como colaboradores necesarios en la Guerra Mundial y no solo víctimas del bombardeo nuclear. El Estado es, al fin y al cabo, responsable absoluto del drama de las *comfort women* y del esclavismo sexual durante la Segunda Guerra Mundial como elementos de estrategias de guerra y de directrices en cuanto a una estrategia estatal de posicionamiento en el marco internacional y, por tanto, los ciudadanos tienen gran parte de la responsabilidad de las acciones de los gobernantes, aún en situaciones de autoritarismo político.

Su repulsa hacia posturas acomodaticias, que buscan enterrar este pasado, la sitúan en el marco internacional según mi criterio como una de las abanderadas de la aún necesaria lucha por la defensa de la integridad física femenina frente a la agresión, ya no solamente física, sino ante la agresión moral que es la evasión de responsabilidades sociales amparándose en la sola responsabilidad personal del dirigente.

Esta aproximación a la historia reflexiva que se mencionó en el comienzo del texto, esta no negación de la agencia será la temática en la que centrará su trabajo en los más recientes artículos, junto con la cuestión del envejecimiento y el cuidado de ancianos y otras personas dependientes, siempre de la mano de la concepción de género.

Es este un tema que ha generado una inmensa cantidad de literatura y que destaca por la vigencia de la polémica y la crudeza de los posicionamientos institucionales y personales, y que, a pesar de la relevancia en la creación de dialécticas, ya no solamente de Ueno, sino de una gran cantidad de intelectuales

del ámbito geográfico y de los Derechos Humanos, no intentaré entrar en más detalles que la mención en su proceso de crítica.

No puede olvidarse tampoco que la respuesta gubernamental de todas las partes implicadas se debe a una serie de estrategias geopolíticas y macroeconómicas y que muchas veces este interés político chocará contra las expectativas y las esperadas retribuciones morales de las víctimas, pero da pie a una nueva defensa de la mujer como víctima, de un esclavismo directo contra su propia corporalidad, su integridad mental y su integridad como seres humanos y como individuos en una sociedad que durante décadas se dedicó a negar su existencia.

Los acercamientos a las posturas de la historia reflexiva o a la “historia popular” a la que me referiré más adelante, al relato oral y directo del vencido en la estructura jerárquica, del oprimido, frente a la dialéctica del opresor, son planteados como empoderamiento social y como informante de primer nivel en el ámbito del estudio científico de vanguardia, y se ampara, en este caso particular, en las declaraciones de víctimas de los (pocos) procesos judiciales que se han abierto al respecto del sistema de las *Comfort Stations*.

2.5. IDENTIDAD GÉNERO = CLASE

El quinto de los pilares de su discurso es la absoluta relación del feminismo con una conciencia de clase. Este es, en mi opinión, su planteamiento clave, a parte de la defensa y visibilización de la víctima, junto con el siguiente que se expondrá. En esta línea entroncada con el marxismo (discurso que en cuanto a marco teórico se aproxima a gran parte de sus posturas), los textos oficiales no recogen la realidad del pueblo ni la definen. Su impacto es mínimo en algunas etapas. Las elites y sus registros ni muestran ni definen un marco para la realidad de la mayoría de la población, sino que se retroalimentan de sus propias características.

Ejemplo de ese impacto mínimo será la realidad en torno a *Onna Daigaku*, “manual” de comportamiento femenino en todos los ámbitos de la vida y sus relaciones en sociedad, compuesto en el Siglo XVII. Recientes autoras, como la antes mencionada Akemi Saito, si bien su trabajo de historiografía del feminismo japonés es de una profundidad y una metodología minuciosas, lo

definen como una realidad establecida para todos los niveles y como enseñanzas universales.

Frente a ello, (o estas tendencias frente a ella, si nos ceñimos al desarrollo temporal), Ueno plantea una postura basada en la metodología de la investigación conocida como *People's History*, la “historia popular” que comienza a tomar fuerza en la década de los años sesenta del siglo pasado, mencionada en el punto anterior, en la que la realidad es bien distinta: el ínfimo porcentaje de población campesina que podría tener acceso físico a la obra, y de ellos, el ínfimo porcentaje que podría leerla, hace que solamente sea una difusión del mensaje menos que tangencial.

Además, las supuestas enseñanzas confucianas que desarrolla y que una importante parte de los especialistas da como difundida extensivamente, no eran seguidas por la población campesina, más arraigadas en las tradiciones locales y de comunidades autónomas o semiautónomas⁴, dejando las prácticas e ideas de esa visión del mundo a la burguesía y las elites.

La validez de los informantes orales en los que se basan los planteamientos de esta historia popular será clave para el discurso de Ueno y su valoración de la víctima, puesto que los elementos desfavorecidos, no hegemónicos u oprimidos en cualquier sentido, no dejarán registros escritos y, por tanto, no existe otro medio para conocer su verdad. La lucha a favor de la víctima vuelve a hacer acto de presencia, de manera radicalmente directa, y se emparenta con la lucha de clases.

2.6. RECONSTRUCCIÓN DE LA TRADICIÓN.

La cuestión de la reconstrucción (mediante todos los medios posibles) de esta entidad ficticia, del constructo que Meiji heredó de las elites Tokugawa, va a mantenerse como uno de sus puntos de atención máximos en todo su discurso. Tanto es

⁴ Tal como Ueno señala en *The Position of Japanese Women Reconsidered* (1987), las pequeñas comunidades se aferrarán en cuestiones como la crianza o la educación de las nuevas generaciones a sus propias formas de regulación social institucionalizada hasta el avance de la escolarización centralizada por el Estado ya a finales del S. XIX.

así que será la base de su obra más reconocida a nivel internacional⁵.

Y es que el proceso de reconstrucción del Estado en una Nación-Estado moderna supuso uno de los grandes cambios en todos los aspectos de la vida japonesa y es, con toda probabilidad, la etapa más estudiada desde todos los ángulos y planteamientos. En este punto, las élites gobernantes tomaron la decisión de crear una completa reestructuración ya no solo del Estado, sino de su completa ideología e idiosincrasia.

Resultarán clave en este momento las políticas que derivarán en la renovación de la visión del género, tal como Ueno expresa en *Nationalism and Gender*. Esta etapa forjadora de tradición se basará en gran medida en una concepción del mundo que busca tomar lo mejor de occidente junto con su propio planteamiento nacional, pero dista mucho de ser un ideal romántico, y, desde luego, el término “mejor” es, cuanto menos, discutible. La reformulación “desde el interior” de la realidad nacional se apoyará en las elites Tokugawa que dominaron el país durante casi tres siglos completos, sentando unas bases ideológicas “tradicionales” (y el entrecomillado es más que acertado en este punto). Con todo ello, se presenta esta tradición moderna recién inventada e impuesta como un modelo de conducta heredado, de manera análoga a las acciones de la creación de pensamiento de los regímenes totalitarios para legitimar su gobierno y las posturas oficiales enraizándolas mediante la idea de la autoctonía más “pura” y la antigüedad.

2.7. LENGUA E IDENTIDAD

Tanta es la relación que establece entre ellas, que llega a plantear sus tesis en artículos meticulosamente construidos para dar la idea, ya no solo por el término empleado, sino mediante juegos lingüísticos y semánticos, de esta opresión. Komori Yoichi

⁵ Será esta *Nationalism and Gender* (publicado originalmente en japonés en 1998) y en ella explicitará las tensiones entre elementos no hegemónicos de la sociedad con el Estado, las concepciones de Nación, género, tradición y sus relaciones en el establecimiento del Japón moderno, así como la crítica al sistema de jerarquización patriarcal imperial, aunque anteriormente ya habrá planteado la problemática de la creación de la tradición en 1987 con el artículo *The Position of Japanese Women Reconsidered*.

(2011) llegará a afirmar que estas prácticas, casi de obra de prestidigitador, solamente son accesibles a verdaderos intelectuales y que, mediante esta “manipulación” del lenguaje, y sin faltar al rigor investigador, pueda presentarse una idea desde ciertos puntos de vista resulta muy interesante metodológicamente. No es de extrañar, por tanto, que, como se ha mencionado en el inicio, Ueno desarrolle una muy exitosa carrera de polemista gracias a su habilidad en el uso de todos sus recursos retóricos y narrativos, pero que nunca van a plantearse como una cortina de humo frente a posibles fallas en su teoría intelectual, sino que servirán para ilustrarla. Como ejemplo, el uso por escrito de términos asociados a actividades que la “tradición” y el desarrollo jerárquico, han adoptado como masculinas y que estarían expresados mediante el uso del *kanji*, Ueno los presenta mediante su lectura silábica, para elidir la carga semántica del ideograma.

Sin embargo, no plantea que se abandone el uso de estructuras “femeninas” o “masculinas” en el uso de la lengua, pudiendo encontrar ejemplos gramaticales asociados a expresiones reservadas a mujeres junto a lengua estándar alejándose de otras que suelen estar planteadas para ser pronunciadas por hombres, dando relevancia a un constructo social que puede parecer, desde un punto de vista de los estudios de género occidentales, cuanto menos, digno de mención.

La lengua, la exquisita elección de términos y retóricas, serán su campo de batalla más que las armas para expresar ideas. De nuevo, aparece la cuestión de la valoración de la víctima, en este caso, ligada a la neutralización de las retóricas de la hoy famosa *posverdad*.

3. CONSIDERACIONES FINALES

Con todo lo anterior, no hay ninguna duda en considerar a Ueno Chizuko como muestra de la vanguardia feminista de su época que, si bien ha ido derivando en temáticas y discursos durante su extensa carrera, nunca se ha desligado de una militancia intelectual de primera línea.

En cuanto a sus posicionamientos al respecto del desarrollo literario, sus posturas de crítica ante la narrativa, aunque tempranas y de relativa brevedad en sus planteamientos teóricos, no pueden

dejarse de lado si se busca comprender la situación actual de las corrientes de género en Japón, sus reivindicaciones en sus resultados creativos, y la realidad social a la que referencian. Es un pilar fundamental en el desarrollo histórico de la intelectualidad lingüística, sociocultural y contextual de la literatura japonesa contemporánea que, sin embargo, adolece de repercusión en el mundo hispánico, al contrario del “frente” anglosajón.

Sirva de última cuestión la necesidad de sus planteamientos ante el desajuste editorial y de canon, sobre todo a nivel internacional y de espectro dirigido a un público no especializado, aunque en mi opinión, se hace de igual manera necesaria una revisión de estos principios dentro del mundo académico e investigador, en especial en el ámbito de las obras y autores que conforman el sistema canónico.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Beauvoir, S. (1949). *Le Deuxième Sexe*. París: Gallimard.
- Butler, J. (2007). *El género en disputa: El feminismo y la subversión de la identidad*. Barcelona: Paidós Ibérica.
- Falero, A. (2008). Una lectura de *Nationalism and Gender*: Ueno Chizuko en la historia intelectual contemporánea. En E. Barlés Bágüena & V. D. Almazán Tomás (Eds.), *La mujer japonesa, realidad y mito* (pp. 507-523). Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza.
- Falero, A. (2010). Etnografía del agua en perspectiva simbólica. Introducción al pensamiento de Orikuchi Shinobu. En M^a. A. Montaner & M^a. Querol (Eds.) *Lenguas de Asia Oriental: Estudios lingüísticos y discursivos* (pp. 161-172). Valencia: Universitat de València.
- Franco Toriz, G. (trad.). Ueno Ch. (1996). Orientalismo y género. *Debate feminista*, 14(octubre), 165-186. Recuperado de http://www.debatefeminista.pueg.unam.mx/wp-content/uploads/2016/03/articulos/014_14.pdf [Fecha de consulta: 03/10/2016]
- Ishii, S. (2001). The Japanese Welcome-Nonwelcome Ambivalence Syndrome toward *Marebito/Ijin/Gaijin* Strangers: Its Implications for Intercultural Communication Research. *Japan Review*, 13. 145-170.
- Kawai, H. (1997). A Perspective on Archetypes and the Japanese Consciousness. The Elder, Youth, Male and Female Archetypes. *Japan Review*, 9, 3-27.

- Komori, Y. (2011). 総特集上野千鶴子。分籍化する知の操作。日本近代文学研究と上野千鶴子。(Sōtokushū Ueno Chizuko. Bunsekikasuru chi no sōsa. Nihon kindai bungaku kenkyū to Ueno Chizuko). *Gendai Shisō*, 39 (17), 102-105.
- McCullough, W. H. (1967). Japanese Marriage Institutions in the Heian Period. *Harvard Journal of Asiatic Studies*, 27, 103-167.
- Morris-Suzuki, T. (1998). *Cultura, etnicidad y globalización. La experiencia japonesa*. Ciudad de México: Siglo XXI.
- Nash, M. & Torres, G. (Eds.). (2009). *Los límites de la diferencia. Alteridad cultural, género y prácticas sociales*. Barcelona: Icaria.
- Ogawa, N. (2005) A Reexamination of the Marebito Thesis. *Acta Asiatica*, 89. 19-40.
- Saito, A. (2006) *Mujeres japonesas: Entre el liberalismo y el totalitarismo 1868-1945*. Málaga: Universidad de Málaga.
- Tomioaka T., Ueno Ch., Ogura Ch. (1997). 男流文学論 (Danryū Bungakuron). Tokio: Chikuma Shobō.
- Ueno, Ch. (1987). The Position of Japanese Women Reconsidered. *Current Anthropology*, 28(4), 75-84.
- Ueno, Ch. (1996). Modern Patriarchy and the Formation of the Japanese Nation State. En D. Denoon, M. Hudson, G. McCormack & T. Morris-Suzuki (Eds.), *Multicultural Japan. Palaeolithic to Postmodern*. (pp. 213-223). Cambridge: Cambridge University Press.
- Ueno, Ch. (2000). 上野千鶴子が文学を社会学する (Ueno Chizuko ga Bungaku wo Shakaigakusuru). Tokio: Asahi Bunko.
- Ueno, Ch. (2001). Hiroshima from the Feminist Perspective: between War Crime and the Crime of War. *Asian Women*, 12. 53-79.
- Ueno, Ch. (2001). Narratives of the Past. Against Historical Revisionism on “Comfort Women”. En L. Monnet (Ed.), *Approches Critiques de la Pensée Japonaise du XXème Siècle*. (pp. 303-325). Montreal: Les Presses de l’Université de Montréal.
- Ueno, Ch. (2004). *Nationalism and Gender*. Melbourne: Trans Pacific Press.
- Ueno, Ch. (2006). The place of “comfort women” in the Japanese historical revisionism. *Sens Public. Revue électronique internationale*. Recuperado de <http://www.sens-public.org/article196.html?lang=fr> [Fecha de consulta: 05/02/2016]
- Ueno, Ch. (2011). 不惑のフェミニズム (Fuwaku no feminizumu). Tokio: Iwanami Shoten.
- Watanabe, M. & Bowring, R. (1984). Style and Point of View in the Kagerō Nikki. *The Journal of Japanese Studies*, 10(2), 365-384.